

SANTIAGO GUIJARRO

EVANGELIO SEGÚN MATEO

Texto y comentario

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2026

© Ediciones Sigueme S.A.U., 2026
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España
Tlf.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-2294-3
Depósito legal: S. 113-2026
Impreso en España / Unión Europea
Imprenta Kadmos, Salamanca

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
1. El contexto histórico	9
2. La respuesta de Mateo	14
3. El Evangelio según Mateo como obra literaria	19
4. El presente comentario	23
5. Bibliografía	24
EL TEXTO DEL EVANGELIO	25

COMENTARIO

Primera parte

LOS ORÍGENES DE JESÚS (1, 1-4, 16)

1. La infancia de Jesús (1, 1-2, 23)	84
2. Preparación para la misión (3, 1-4, 16)	93

Segunda parte

LA ACTIVIDAD PÚBLICA DE JESÚS (4, 17-25, 46)

<i>Primera etapa.</i> El anuncio del reino (4, 17-16, 20)	103
1. Anuncio del reino con palabras y obras (4, 17-11, 1)	103
Sermón del monte. El reino en palabras (5, 1-7, 28)	107
Milagros. El reino en acción (8, 1-9, 35)	131
Envío de los discípulos. El reino anunciado (9, 36-11, 1) ...	145
2. El reino en controversia (11, 2-16, 20)	156
Actitudes frente a Jesús (11, 2-12, 50)	157
Parábolas. El reino crece misteriosamente (13, 1-52)	171
La convocación de la «Ekklesía» (13, 53-16, 20)	183
<i>Segunda etapa.</i> El camino hacia Jerusalén (16, 21-25, 46)	203
1. Instrucción a los discípulos sobre el destino de Jesús (16, 21-20, 34)	204
La vida en comunidad (18, 1-35)	212
2. Rechazo de Jesús (21, 1-25, 46)	232
Rechazo del Mesías en Jerusalén (21, 1-23, 39)	232
La venida del Hijo del hombre (24, 1-25, 46)	258

Tercera parte

LA MUERTE Y RESURRECCIÓN DE JESÚS (26, 1–28, 20)

1. Acuerdo para matar a Jesús (26, 1-16)	276
2. La cena de Pascua (26, 17-29)	279
3. En el monte de los Olivos (26, 30-56)	283
4. El proceso judío (26, 57-75)	288
5. El proceso romano (27, 1-31)	292
6. Crucifixión, muerte y sepultura de Jesús (27, 32-61)	298
7. La resurrección de Jesús (27, 62–28, 20)	303
<i>Índice general</i>	311

INTRODUCCIÓN

El Evangelio según Mateo fue el más citado y comentado en los primeros siglos de la Iglesia. Orígenes, Hilario, Jerónimo y Juan Crisóstomo, entre otros, escribieron comentarios sobre este, y en casi todos los autores de la época patrística pueden encontrarse numerosas citas y referencias a él. Se trata, pues, de un evangelio profundamente enraizado en la vida de la Iglesia, y por esta razón ocupa, desde muy antiguo, el primer lugar entre los libros del Nuevo Testamento.

Los motivos de esta amplia difusión son variados. Por un lado, la claridad y el orden, que hacen de él un excelente instrumento catequético. Por otro, su postura conciliadora, que busca un punto de encuentro entre diversas formas de interpretar y vivir la fe en Jesús. Finalmente, su vínculo con la tradición de Pedro, que fue la más extendida en el cristianismo naciente. Todo ello hizo que fuera el evangelio más leído en muchas comunidades.

1. EL CONTEXTO HISTÓRICO

El Evangelio según Mateo nació para dar respuesta a los problemas que afrontaba un grupo significativo de creyentes en Jesús durante la segunda generación. Por ello, al comenzar a leerlo será útil contar con algunas informaciones breves acerca de su autor, lugar y fecha de composición, la situación en que vivían esos primeros grupos de discípulos y los retos a los que se enfrentaban.

Autor, lugar y fecha de composición

Según una tradición muy antigua, el autor de este evangelio fue Mateo, el publicano, uno de los doce discípulos de Jesús (Mt 9, 9). Así lo afirmaba el obispo Papías en el siglo II. Sin embar-

go, los datos del propio evangelio apoyan más la suposición de que su autor fue un discípulo de Jesús perteneciente a la segunda generación, que conocía el griego y estaba familiarizado con las Escrituras de Israel.

La fecha de composición puede fijarse entre los años 70 y 110 d.C. Por un lado, en el año 70 tuvo lugar la destrucción de Jerusalén, a la que Mateo parece aludir en varios pasajes (22, 7; 23, 28; 24, 15). Por otro lado, en el año 110 Ignacio de Antioquía cita ya en sus cartas textos de Mateo. Algunos datos del evangelio ayudan a precisar más. Su modo de referirse a otros judíos como un grupo distinto de los discípulos (28, 15; 23, 1-12) y a sus *sinagogas* (4, 23; 9, 35; 10, 17; 12, 9; 13, 54) como asambleas distintas de la *Ekklesia* (16, 18) hace pensar que existían fuertes tensiones entre el judaísmo fariseo y los creyentes en Jesús, lo cual no pudo haber ocurrido antes del año 80. Si tenemos en cuenta que las citas de Ignacio de Antioquía presuponen que el Evangelio según Mateo estaba ya extendido y era aceptado por diversas comunidades, no es aventurado fijar la fecha de composición entre los años 80 y 90.

Sobre el lugar de composición se ha discutido mucho. La hipótesis más probable apunta hacia Antioquía, la capital de Siria. En ella se hablaba griego y residía una colonia judía importante. Allí se asentó una de las primeras comunidades de discípulos de Jesús (Hch 11, 19-30), en la que pronto se mezclaron judíos y paganos. Sabemos que Pedro desempeñó un papel relevante en Antioquía (Gal 2, 11-14), y este hecho coincide con la especial atención que Mateo le dedica en su evangelio (15, 15; 16, 16-19; 17, 24-27; 26, 33). Finalmente, es significativo que sea Ignacio, obispo de Antioquía, el primero que cita este evangelio.

La situación en que nació el Evangelio según Mateo

El dato más importante para conocer la situación en que vivían los grupos de creyentes en Jesús a los que se dirige el Evangelio según Mateo es su enfrentamiento con el judaísmo fariseo.

Un texto clave para captar el alcance de este enfrentamiento es Mt 23. Se trata de un pasaje propio de Mateo en el que se resaltan las diferencias entre los destinatarios del evangelio y los

fariseos (23, 1-12) y se hace una descripción descalificadora del comportamiento de estos últimos (23, 13-36). Dicho enfrentamiento resulta también perceptible –como hemos señalado más arriba– en la forma de hablar de las sinagogas judías, a las que Mateo se refiere sistemáticamente como *sus sinagogas* (4, 23; 9, 35; 10, 17; 12, 9; 13, 54), y en la parábola de los viñadores malvados, donde Mateo ha añadido un final en el que se insiste en el rechazo de los líderes del pueblo judío (los jefes de los sacerdotes y los fariseos); este añadido refleja una notable tensión entre los grupos de creyentes en Jesús y el judaísmo fariseo (cf. comentario a 21, 33-46). Por otro lado, el relato de la pasión también ha sido modificado por Mateo en algunos pasajes para subrayar el rechazo de Jesús por parte del pueblo judío y sus líderes (cf. por ejemplo 27, 15-26; par. Mc 15, 6-15). Además, los dos episodios sobre la custodia del sepulcro de Jesús, que son también propios de Mateo (27, 62-66; 28, 11-15), revelan un claro enfrentamiento dialéctico entre estos dos grupos respecto a la interpretación de la tumba vacía.

Es evidente que la situación que reflejan estos pasajes va más allá del enfrentamiento de Jesús con los maestros de la Ley y los fariseos, o con los jefes de los sacerdotes de su tiempo. En ellos se refleja la situación que vivían los destinatarios del evangelio. En todos se nota un gran interés por marcar las diferencias entre el grupo de Jesús, que representa a los discípulos del tiempo del evangelista, y los maestros de la Ley, los fariseos y los jefes de los sacerdotes, cuyas actitudes y objeciones son representativas de las que tenía contra los discípulos de Jesús el grupo judío dominante en tiempos de Mateo.

Este interés en señalar las diferencias y las fronteras entre los dos grupos encaja con lo que sabemos acerca de la historia del cristianismo naciente y del judaísmo en el siglo I d.C. Por un lado, algunos grupos de creyentes en Jesús, que después de la resurrección habían continuado vinculados al judaísmo, poco a poco se fueron distanciando de él y adquirieron una fisonomía propia. Por otro, después de la destrucción de Jerusalén y su templo en el año 70 d.C., el judaísmo, que antes había sido mucho más plural, se replegó sobre el grupo de los fariseos y maes-

tros de la Ley, adoptando una postura intransigente respecto a los demás grupos judíos, y muy especialmente frente al grupo de los seguidores de Jesús, que en algunos casos fueron expulsados de las sinagogas e incluso perseguidos (cf. por ejemplo Mt 10, 16-25). Ambas circunstancias condujeron al clima de ruptura y enfrentamiento que refleja el evangelio.

Así pues, los grupos de discípulos a los que se dirige Mateo vivían en un contexto dominado por la tensión con el judaísmo fariseo, que era el grupo dominante en su entorno. Resulta difícil saber si se había producido ya una ruptura total entre estos dos grupos. Las tensiones que se perciben en algunos pasajes hacen pensar que sí, pero la constante preocupación por definir la propia posición con respecto a los principales rasgos identitarios del judaísmo indica que se trataba todavía de una discusión intrajudía. Un ejemplo de ello es el interés de Mateo por desarrollar una interpretación propia de la Ley de Moisés, cuya autoridad reconocían plenamente sus destinatarios (cf. 5, 17-48: *Habéis oído que se dijo... pero yo os digo*). En la misma línea, el interés que muestra Mateo en algunos de sus discursos (por ejemplo, en los capítulos 5-7 y 18) por crear una normativa propia, para que sus destinatarios no tengan que depender de las normas de la sinagoga, sugiere que se trataba de un debate interno y que los destinatarios del evangelio mateano se percibían a sí mismos como parte de Israel.

Los destinatarios del Evangelio según Mateo

Los grupos de discípulos a los que se dirige Mateo eran variados en su forma y en su composición. No debemos imaginarlos como una única comunidad compacta y homogénea, sino como una variada gama de pequeñas asambleas, formadas por creyentes tanto de origen judío como de extracción pagana. En el evangelio hay muchos datos que reflejan esta composición mixta. En el relato de la infancia de Jesús, por ejemplo, la figura de José y la de los magos son representativas de estos dos grupos. José aparece en todo momento como un judío observante de la Ley, que ha sabido acoger a Jesús permaneciendo fiel a los preceptos de Moisés (cf. 1, 18-25). Los magos, por su parte, representan a los

4. EL PRESENTE COMENTARIO

El principal objetivo que se ha marcado nuestro comentario es invitar a leer el Evangelio según Mateo y ofrecer claves para propiciar una mejor comprensión del texto en su conjunto. En este sentido, se trata de un comentario divulgativo, que no se detiene en detalles o en debates demasiado especializados.

Un requisito importante para esta lectura es no perder de vista la trama del relato que, tal como acabamos de ver, tiene una estructura biográfica. Para ello, se ofrecen unos breves apuntes introductorios a las diferentes partes y secciones, poniendo de relieve los indicios en que se basa la división propuesta y la coherencia de la lectura que resulta.

Por otro lado, el comentario a cada pasaje trata de poner en marcha un proceso que se inicia con la lectura atenta del texto mateano. En un segundo momento, la comprensión generada por esa lectura ha de contrastarse con las informaciones y las claves que ofrece el comentario. Finalmente, se invita al lector a volver sobre el texto para enriquecer su primera comprensión.

A lo largo de este camino, el papel del texto bíblico resulta fundamental. Por este motivo, antes de presentar el comentario a cada perícopa, se ha optado por ofrecer el evangelio completo según aparece en los antiguos manuscritos, sin divisiones ni indicaciones editoriales, de modo que pueda ser leído de seguido. Por otra parte, se ha cuidado especialmente la traducción, tomando siempre como base la de la Biblia de La Casa de la Biblia, publicada en 1992. No obstante, con el objeto de facilitar el diálogo entre el texto y el comentario, la traducción se ha revisado en profundidad para ofrecer un relato comprensible, conservando al mismo tiempo el tenor original de palabras o expresiones cuyo sentido se explica luego en el comentario.

Aunque se ha prescindido de notas a pie de página, el contenido es deudor de muchos trabajos precedentes. En los comentarios reseñados en la bibliografía básica que se ofrece a continuación, los lectores y lectoras interesados encontrarán explicaciones más amplias y más referencias bibliográficas para profundizar en el estudio de los diversos pasajes.

SEGUNDA PARTE
LA ACTIVIDAD PÚBLICA DE JESÚS
(4, 17–25, 46)

La segunda parte del relato mateano narra la actividad pública de Jesús.

Desde la perspectiva del evangelista se trata de una actividad que se desarrolla en dos etapas. La primera de ellas gira en torno al anuncio de la llegada del reino de los cielos. La segunda tiene como referente principal el camino que Jesús recorre acompañado de sus discípulos hasta Jerusalén.

Tanto en una etapa como en la otra, Mateo recoge las reacciones que la enseñanza y la actuación de Jesús van suscitando en las diversas personas que se cruzan en su itinerario.

Las palabras con que Jesús inaugura su predicación están precedidas por una fórmula que señala el paso a una nueva etapa: *Desde entonces comenzó Jesús...* (4, 17; cf. 16, 21). Esta fórmula conecta su actividad pública, que empieza ahora, con los capítulos precedentes, haciendo notar, al mismo tiempo, la novedad que va abriéndose paso.

PRIMERA ETAPA
EL ANUNCIO DEL REINO
(4, 17–16, 20)

La primera etapa de la actuación pública de Jesús incluye el anuncio de la llegada del reino de los cielos (4, 17), así como las primeras respuestas a esta invitación.

Mateo distingue con claridad estos dos momentos, exponiendo en primer lugar cómo Jesús anunció dicho reinado con obras y palabras, y cómo encargó a sus discípulos que lo difundieran en Israel (4, 17–11, 1). En un segundo momento, la narración recoge las primeras reacciones que suscitaron este anuncio y su persona (11, 2–16, 20).

1. ANUNCIO DEL REINO CON PALABRAS Y OBRAS
(4, 17–11, 1)

El relato de la actividad pública de Jesús comienza presentando de forma ordenada cómo se hace presente el reinado de los cielos. En la composición de estos capítulos, el evangelista utilizó abundantemente materiales tomados de sus fuentes, sobre todo el Evangelio según Marcos y el Documento Q. Sin embargo, la disposición de los contenidos no sigue el orden de ninguna de ellas, sino que es obra del evangelista. Para dar unidad a la sección se ha servido de tres sumarios, colocados estratégicamente en tres momentos de transición (4, 23–25; 9, 35 y 11, 1); en ellos se repite el programa de Jesús, que consiste en anunciar la buena noticia, enseñar y curar.

Desde el punto de vista literario, pueden distinguirse tres unidades bien precisas: el Sermón del monte (5, 1–7, 28), una colección de milagros (8, 1–9, 35) y el envío de los discípulos para que proclamen la buena noticia (9, 36–11, 1). No se trata de composiciones aisladas y sin conexión entre sí, sino de una manifestación

progresiva y ordenada que hace presente el reinado de los cielos a través de las palabras y los signos de Jesús y de sus enviados.

Los primeros versículos (4, 17-25) son una introducción al ministerio de Jesús, pues en ellos se anuncia la llegada del reino (4, 17) y se presenta a los primeros discípulos (4, 18-22) y a las muchedumbres venidas de todas partes (4, 23-25), que serán los destinatarios de su enseñanza y sus milagros.

Anuncio del reino de los cielos (4, 17)

- 4¹⁷ Desde entonces empezó Jesús a predicar diciendo:
–Arrepentíos, porque está llegando el reino de los cielos.

Siguiendo la costumbre judía de no nombrar a Dios, Mateo pone en labios de Jesús la expresión *reino de los cielos*, que equivale a la de *reino de Dios*. La cercanía de este reino es el contenido básico de la predicación de Jesús, que dio a la esperanza judía sobre la llegada del reinado de Dios un sentido propio.

La expresión *reino de los cielos* evocaba en tiempos de Jesús el ejercicio del poder soberano de Dios sobre su pueblo. Los profetas habían anunciado la venida de este reinado (Is 52, 7) y los salmos cantaban su llegada (Sal 93; 96; 97). Con él se inauguraría una nueva manera de regir el mundo, inspirada en la misericordia de Dios y en su predilección por los pobres y marginados

Jesús anunció la llegada de este reino o, mejor, el comienzo de este reinado (el perfecto que utiliza Mateo tiene sentido incoativo: *ha comenzado a llegar*). Su enseñanza y su victoria sobre el mal son el signo evidente de que Dios ha empezado a reinar. Por eso, su enseñanza y sus milagros provocan la admiración (7, 28) y la certeza de que algo nuevo está sucediendo (9, 33). Sin embargo, este reino que Jesús anuncia no ha llegado aún en plenitud; su presencia es sólo germinal, como la de la semilla (13, 1-9.31-32) o la levadura (13, 33). No obstante, aunque apenas ha comenzado a hacerse presente, su avance es ya irreversible, algo que nadie puede detener.

Mateo pone este mismo anuncio en boca de Juan el Bautista (3, 2) y de los discípulos que Jesús envía (10, 7). Todos a una dan testimonio del gran acontecimiento que comienza a hacerse presente con la actuación pública de Jesús.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	9
1. El contexto histórico	9
Autor, lugar y fecha de composición	9
La situación en que nació el Evangelio según Mateo	10
Los destinatarios del Evangelio según Mateo	12
2. La respuesta de Mateo	14
El Hijo de Dios resucitado	14
La «Ekklesia», una comunidad fraterna	16
Hacer la voluntad del Padre	18
3. El Evangelio según Mateo como obra literaria	19
Las fuentes de Mateo	19
Estilo literario	20
División del libro	21
4. El presente comentario	23
5. Bibliografía	24
EL TEXTO DEL EVANGELIO	25

COMENTARIO

PRIMERA PARTE

LOS ORÍGENES DE JESÚS

(1, 1-4, 16)

1. LA INFANCIA DE JESÚS (1, 1-2, 23)	84
Genealogía de Jesús (1, 1-17)	85
Nacimiento de Jesús (1, 18-25)	87
Los sabios de oriente (2, 1-12)	89
El nuevo éxodo (2, 13-23)	91
2. PREPARACIÓN PARA LA MISIÓN (3, 1-4, 16)	93
Juan, el precursor de Jesús (3, 1-12)	94
Bautismo de Jesús (3, 13-17)	96
Jesús es puesto a prueba (4, 1-11)	98
Luz de las naciones (4, 12-16)	100

SEGUNDA PARTE
LA ACTIVIDAD PÚBLICA DE JESÚS
(4, 17-25, 46)

Primera etapa
EL ANUNCIO DEL REINO (4, 17-16, 20)

I. ANUNCIO DEL REINO CON PALABRAS Y OBRAS (4, 17-11, 1) ..	103
Anuncio del reino de los cielos (4, 17)	104
Llamada de los primeros discípulos (4, 18-22)	105
La actividad de Jesús (4, 23-25)	106
SERMÓN DEL MONTE. <i>El reino en palabras</i> (5, 1-7, 29)	107
Ambientación (5, 1-2)	108
Bienaventuranzas (5, 3-12)	109
Sal y luz (5, 13-16)	111
La «justicia» del reino (5, 17-20)	113
Relaciones fraternas (5, 21-26)	114
Adulterio y separación (5, 27-32)	115
Palabras veraces (5, 33-37)	116
Venganza (5, 38-42)	117
Amor a los enemigos (5, 43-48)	117
Limosna (6, 1-4)	118
Oración (6, 5-15)	120
Ayuno (6, 16-18)	123
Una decisión necesaria (6, 19-24)	124
Buscad lo esencial (6, 25-34)	125
No juzguéis (7, 1-6)	126
Tened confianza (7, 7-12)	127
Dos caminos (7, 13-14)	128
Los falsos profetas (7, 15-23)	129
Las dos casas (7, 24-27)	130
Conclusión (7, 28-29)	131
MILAGROS. <i>El reino en acción</i> (8, 1-9, 35)	131
Curación de un leproso (8, 1-4)	132
Curación del criado del centurión (8, 5-13)	133
Curación de la suegra de Pedro (8, 14-17)	135
Exigencias del discipulado (8, 18-22)	135
La tempestad calmada (8, 23-27)	137
Los demonios expulsados (8, 28-34)	138
El paralítico curado (9, 1-8)	139
Vocación de Mateo y controversias (9, 9-17)	140

Curación de dos mujeres (9, 18-26)	142
Los dos ciegos (9, 27-31)	143
El hombre mudo (9, 32-34)	144
Sumario (9, 35)	145
ENVÍO DE LOS DISCÍPULOS. <i>El reino anunciado</i> (9, 36-11, 1) ..	145
La mies es abundante (9, 36-38)	146
Llamada de los Doce (10, 1-4)	147
Envío de los discípulos (10, 5-15)	148
Anuncio de las persecuciones (10, 16-23)	149
Confianza y valor en la persecución (10, 24-33)	151
Jesús, causa de división (10, 34-39)	153
Recompensa (10, 40-42)	155
Conclusión (11, 1)	156
2. EL REINO EN CONTROVERSIA (11, 2-16, 20)	156
ACTITUDES FRENTE A JESÚS (11, 2-12, 50)	157
Los mensajeros de Juan (11, 2-19)	158
Reproche a las ciudades (11, 20-24)	160
El reino revelado a los pequeños (11, 25-30)	161
El Hijo del hombre es señor del sábado (12, 1-8)	163
Curación en sábado (12, 9-14)	164
El siervo elegido (12, 15-21)	165
Controversia sobre el poder de Jesús (12, 22-37)	166
Un signo para esta generación perversa (12, 38-45)	168
La madre y los hermanos de Jesús (12, 46-50)	170
PARÁBOLAS. <i>El reino crece misteriosamente</i> (13, 1-52)	171
El sembrador (13, 1-9)	172
Sentido de las parábolas (13, 10-17)	173
Explicación de la parábola del sembrador (13, 18-23)	175
El trigo y la cizaña (13, 24-30)	176
El grano de mostaza y la levadura (13, 31-33)	177
Finalidad de las parábolas (13, 34-35)	178
Explicación de la parábola del trigo y la cizaña (13, 36-43) ..	179
El tesoro y la perla (13, 44-46)	180
La gran pesca (13, 47-50)	181
Lo nuevo y lo viejo (13, 51-52)	182
LA CONVOCACIÓN DE LA «EKKLESÍA» (13, 53-16, 20)	183
Rechazo de Jesús en su patria (13, 53-58)	184
Muerte de Juan el Bautista (14, 1-12)	185
Primera multiplicación de los panes (14, 13-21)	186
Jesús camina sobre las aguas (14, 22-33)	188

Índice general

Curaciones (14, 34-36)	190
Lo que contamina al hombre (15, 1-20)	190
La mujer cananea (15, 21-28)	193
Curaciones (15, 29-31)	195
Segunda multiplicación de los panes (15, 32-39)	195
De nuevo piden un signo a Jesús (16, 1-4)	197
La levadura de los fariseos (16, 5-12)	197
Confesión de Pedro (16, 13-20)	199

Segunda etapa

EL CAMINO HACIA JERUSALÉN (16, 21–25, 46)

1. INSTRUCCIÓN A LOS DISCÍPULOS SOBRE EL DESTINO DE JESÚS (16, 21–20, 34)	204
Primer anuncio de la pasión (16, 21-23)	204
Instrucciones sobre el discipulado (16, 24-28)	205
Transfiguración de Jesús (17, 1-13)	207
La fuerza de la fe (17, 14-20)	209
Segundo anuncio de la pasión (17, 22-23)	210
La libertad de los hijos (17, 24-27)	210
LA VIDA EN COMUNIDAD (18, 1-35)	212
El mayor en el reino (18, 1-5)	213
Acogida de los pequeños (18, 6-14)	214
Corrección fraterna (18, 15-20)	216
Perdonar sin medida (18, 21-35)	218
Matrimonio y divorcio (19, 1-12)	220
Jesús bendice a los niños (19, 13-15)	222
El joven rico (19, 16-30)	223
Los trabajadores de la viña (20, 1-16)	226
Tercer anuncio de la pasión (20, 17-19)	228
Los puestos de honor (20, 20-28)	228
Dos ciegos recobran la vista (20, 29-34)	231
2. RECHAZO DE JESÚS (21, 1–25, 46)	232
RECHAZO DEL MESÍAS EN JERUSALÉN (21, 1–23, 39)	232
Entrada en Jerusalén (21, 1-11)	233
Entrada en el templo (21, 12-17)	235
La higuera seca (21, 18-22)	237
La autoridad de Jesús puesta en duda (21, 23-27)	238
Los dos hijos (21, 28-32)	240
Parábola de los viñadores malvados (21, 33-46)	241

Parábola de los invitados a la boda (22, 1-14)	244
El tributo al César (22, 15-22)	246
La resurrección de los muertos (22, 23-33)	248
El mandamiento más importante (22, 34-40)	249
El Mesías, hijo de David (22, 41-46)	251
Todos vosotros sois hermanos (23, 1-12)	252
Contra los maestros de la Ley y los fariseos (23, 13-36)	254
Condena de Jerusalén (23, 37-39)	258
LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE (24, 1-25, 46)	258
Anuncio de la destrucción del templo (24, 1-2)	259
El comienzo del fin (24, 3-14)	260
La gran tribulación (24, 15-28)	262
La venida del Hijo del hombre (24, 29-31)	264
Certeza y cercanía del fin (24, 32-35)	265
Estad preparados (24, 36-44)	265
Los dos mayordomos (24, 45-51)	267
Las jóvenes previsoras y las descuidadas (25, 1-13)	268
Parábola de los talentos (25, 14-30)	270
El juicio del Hijo del hombre (25, 31-46)	272

TERCERA PARTE
LA MUERTE Y RESURRECCIÓN DE JESÚS
(26, 1-28, 20)

1. ACUERDO PARA MATAR A JESÚS (26, 1-16)	276
El complot contra Jesús (26, 1-5)	276
Unción en Betania (26, 6-13)	277
Traición de Judas (26, 14-16)	278
2. LA CENA DE PASCUA (26, 17-29)	279
Preparación de la cena (26, 17-19)	280
Anuncio de la traición de Judas (26, 20-25)	280
La cena con sus discípulos (26, 26-29)	281
3. EN EL MONTE DE LOS OLIVOS (26, 30-56)	283
Anuncio del abandono de los discípulos (26, 30-35)	283
Oración en Getsemaní (26, 36-46)	284
Arresto de Jesús (26, 47-56)	287
4. EL PROCESO JUDÍO (26, 57-75)	288
Traslado a casa de Caifás (26, 57-58)	288
Acusación y condena de Jesús (26, 59-68)	289
Negaciones de Pedro (26, 69-75)	291

5. EL PROCESO ROMANO (27, 1-31)	292
Jesús ante Pilato (27, 1-2)	292
La muerte de Judas (27, 3-10)	293
Interrogatorio de Pilato (27, 11-14)	294
El pueblo pide la muerte de Jesús (27, 15-26)	295
Los soldados se burlan de Jesús (27, 27-31)	297
6. CRUCIFIXIÓN, MUERTE Y SEPULTURA DE JESÚS (27, 32-61)	298
Crucifixión de Jesús (27, 32-44)	298
Muerte de Jesús (27, 45-56)	300
Sepultura de Jesús (27, 57-61)	302
7. LA RESURRECCIÓN DE JESÚS (27, 62-28, 20)	303
El sepulcro custodiado (27, 62-66)	303
Anuncio de la resurrección (28, 1-7)	304
Aparición de Jesús a las mujeres (28, 8-10)	305
Soborno de los guardias (28, 11-15)	306
La misión universal de los discípulos (28, 16-20)	307